

dapest en 1928, es actualmente profesor de Teología Dogmática en la Universidad de Würzburg. Dedicado inicialmente a la investigación sobre Calvino, Ganczy ha centrado ahora su trabajo teológico en la doctrina de la creación y la eclesiología.

La presente obra se ha escrito con un propósito docente. Es un libro destinado a estudiantes de teología y trata por tanto de recoger los contenidos básicos de la doctrina bíblica, patristica y magisterial acerca de las verdades cristianas sobre la creación y el hombre. El hecho mismo de que haya sido compuesto recientemente es una muestra de la deseada rehabilitación del tratado de la creación, que se había visto lamentablemente preterido en las dos últimas décadas.

El Autor divide la exposición en cuatro partes: 1. El testimonio del A. Testamento; 2. El testimonio del N. Testamento; 3. Los Padres y el Magisterio; y 4. Fe en la creación y concepción evolutiva del mundo. Se utiliza un lenguaje sencillo y la estructura del libro se demuestra eficaz para introducir gradualmente al lector en los elementos del tratado.

Cabe dudar, sin embargo, que esta obra sea un verdadero manual para el estudio de la doctrina cristiana de la creación por estudiantes que se acercan a ella por primera vez con un propósito de asimilación sistemática y razonablemente completa. Junto a notables aciertos de expresión, enfoque y economía de cuestiones, que evita asuntos innecesarios o marginales, el libro acusa dos defectos que limitan su utilidad.

La exposición escalonada del tema a partir de la S. Escritura, para terminar en el Magisterio conciliar, contiene indudables ventajas, porque suministra paulatinamente al lector los datos que debe tener en cuenta para conocer la doctrina. Pero la separación de los contenidos escriturísticos, patristicos y magisteriales

en tres secciones rigurosamente diferentes no permite al Autor presentar una doctrina de conjunto en la que todos los elementos se hagan unidad dogmática. El lector no puede apreciar suficientemente la coherencia y mutua implicación que existen entre los datos bíblicos, patristicos y magisteriales, que en el sentir de la Iglesia y su teología son solidarios unos de otros.

El manual presenta una segunda dificultad, ésta de carácter pedagógico. El método expositivo no permitirá fácilmente al estudiante que se inicia en el tema apreciar con rapidez los núcleos de la doctrina cristiana de la creación y distinguir bien lo esencial de lo accesorio. Más que un manual propiamente dicho, el volumen es de hecho una introducción a las cuestiones que trata. Tal vez es lo que el Autor ha pretendido.

J. Morales

**Georg SÖLL**, *Storia dei Dogmi Mariani*, Libreria Ateneo Salesiano («Accademia Mariana Salesiana», 15), Roma 1981, 433 pp., 14,5 x 21.

La Libreria Ateneo Salesiano nos ofrece como n° 15 de su colección la versión italiana de este libro que en 1978 se publicó como uno de los volúmenes del *Handbuch der Dogmengeschichte*, obra colectiva dirigida por M. Schmaus, A. Grillmeier, L. Scheffczyk y M. Seybold.

El libro consta de cuatro capítulos y un epílogo. El primer capítulo estudia la fundación de la doctrina mariana hasta el año 200; primeramente presenta la mariología bíblica neotestamentaria; a continuación la figura de María en la literatura apócrifa y por último expone los primeros testimonios de la Tradición. El segundo capítulo trata de la doctrina mariológica hasta el Concilio de Calcedonia, deteniéndose en la maternidad divina y en la perpetua virginidad; en especial estudia el concilio de Efeso y el

Símbolo de Constantinopla. El tercer capítulo comprende desde el año 451 hasta el término de la época patrística. En este período se profundiza en la virginidad y se comienza a delinear la doctrina de la Inmaculada y de la Asunción. El cuarto versa sobre el desarrollo mariológico en el Medioevo y en la Edad Moderna. Se trata detenidamente toda la controversia inmaculista hasta la definición de 1854 y los movimientos asuncionistas hasta la proclamación del dogma de la Asunción (1950).

El Epílogo tiene tres partes: la proclamación de María Reina (1954) y María Madre de la Iglesia (1964); la segunda estudia someramente la doctrina mariana del Concilio Vaticano II; en la tercera parte hace una síntesis de la mariología posconciliar, mostrando y a la vez criticando a algunas posturas teológicas que difícilmente pueden ser conciliables con los dogmas marianos.

Es un libro erudito, de lectura agradable y amena, realizado por una persona que conoce a fondo la materia expuesta. Su bibliografía es muy completa y útil.

J. L. Bastero

**Paul TILLICH**, *Dogmatik. Marburger Vorlesung von 1925*, Patmos Verlag, Düsseldorf 1986, 397 pp., 15 x 22,5.

Por primera vez se edita el curso de Dogmática impartido por Tillich en la Universidad de Marburg —su primera cátedra— en 1925. El Autor no sigue en esas lecciones el esquema obvio bíblico-dogmático, sino que se detiene en problemas «fundamentales». Como reacción contra la neoortodoxia barthiana, se propone una «teología agresiva», que confronta la fe cristiana con la cultura y con los retos sociopolíticos, preocupándose especialmente del problema de la secularización.

Tillich expone aquí el «método existencial», que consideraba el más adecuado para la reflexión sobre la fe. Así la Primera Parte se titula: «Lo existente como natural en la revelación perfecta (sobre la creación. Interpretación teológica del ser)» y la Segunda Parte estudia «Lo existente como histórico en la revelación perfecta (sobre la redención. Interpretación teológica de lo histórico)».

La Dogmática es el «discurso científico sobre lo que nos concierne de modo incondicionado» (p. 25), lo cual nos es dado siempre en la revelación, porque la revelación no es sino «la irrupción de lo incondicionado», en el mundo (p. 41). La revelación es antes acontecimiento e historia que palabra. El Cristianismo pretende ser la revelación perfecta, que revoluciona cualesquiera vías previas de salvación.

Para Tillich el exordio y fundamentación de la Dogmática reside en el estudio de las relaciones Dios-Mundo, en el tema de la creación, todo ello analizado desde la experiencia existencial del hombre en busca de sentido.

En un segundo momento, se analiza la revelación histórica cristiana en la que Tillich considera sus elementos más significativos: su ruptura con la religiosidad «demoníaca» (su pretendida oposición a lo sacramental, lo profano y lo legal); la revelación del Amor del Padre; la superación de lo «demoníaco» a través de la gracia, del acontecimiento de Jesús y de la fe (o acontecimiento hiperhistórico).

Tillich concluye estas lecciones negando la divinidad ontológica de Cristo, en oposición a la tradición eclesial. Su filiación divina tiene valor *simbólico*, pues «expresa la relación del existente respecto de lo existente-incondicionado, como todo símbolo religioso» (p. 354).

J. M. Otero